



15. ESTACION JESUS RESUCITA



15. ESTACION JESUS RESUCITA

Un pájaro. La rama. Una flor. La sombra de Jesús. El pliegue de su ropa. El cuello de la ropa



# CAPSULA VOCACIONAL

# 08 16-17

ABRIL



**Tercer Contenido del Kerigma Vocacional. Segunda Parte.**

**Un don que se ordena a los demás.**

(Para lectura y comentario en el grupo de catequistas y con los niños)

Todo ministerio, y especialmente los que implican la dirigencia, debe interpretarse desde el humilde servicio ("No he venido a ser servido, sino a servir" Mt 20,28).

Para educar en la entrega de sí mismo a los demás pueden recorrerse los siguientes caminos:

**1. Conocer personas que hayan entregado su vida.** Consiste en aproximarte a personas cuya entrega de vida te parezca auténtica, e intentar conocerlas mejor, especialmente en este punto de su vida.

Existe un conjunto de preguntas que puedes hacerle: ¿Cómo surgió en ti el deseo de entregarte? ¿Qué significa para ti ponerte al servicio de los demás? ¿Encuentras una verdadera alegría en el servicio? ¿Cómo puedes explicar esa alegría? ¿Se han desarrollado más tus aptitudes a partir del servicio? ¿Cuáles y cómo? ¿Te sientes realizado en este trabajo? ¿Cómo puedes describir esa realización?

*La persona que elijas puede responder con palabras a tus preguntas, pero quizá es aún más interesante que tú mismo respondas a estas preguntas a partir de la observación de sus actitudes.*

**2. Ensayar sencillos caminos de servicio.** El aprendizaje que se hace sobre la propia experiencia es el más eficaz, aunque a veces parezca poco relevante, es bien significativo, *porque es tuyo*. Podemos decir que a servir se aprende sirviendo. Puede ser éste un camino, el de ponerte al servicio en cosas sencillas, incluso en las más cotidianas, con la condición de que lo hagas muy libremente. Por ejemplo: Servir a la mesa, ayudar en la cocina de la casa, prestar algún servicio en la parroquia, irte de misiones. Se trata de conseguir una experiencia positiva en el servicio, *para después ampliar y profundizar lo aprendido en esa experiencia*. Al principio puede resultar hasta forzado, o un poco artificial aunque no por ello es falso. Pero el objetivo es ir abriendo la posibilidad del servicio como un modo de entender la vida.

**3. Considerar la posibilidad de entregarte.** Es atreverte a considerar en serio la posibilidad de entregarte para siempre en un servicio concreto. Este "para siempre" puede espantar en un primer momento. Parece demasiado definitivo. Sin embargo es un extremo al que tendrás que llegar tarde o temprano. Se trata de atreverte a pensar en grande, de acariciar una aventura, de proyectarte al futuro con generosidad. La entrega definitiva la hacen muchas personas desde distintas vocaciones y formas de vida. El sólo hecho de hacerlo supone un salto de calidad en tu opción por el servicio.

**INSTRUCCIÓN: Estimado catequista, a fin de vocacionalizar tu catequesis te ofrecemos dos reflexiones que puedes implementar durante este mes:**

# 1. EL LEÑADOR

Había una vez un leñador que se presentó a trabajar en un aserradero. El sueldo era bueno y las condiciones de trabajo mejores aun, por lo tanto, el leñador decidió poner en practicar toda su experiencia.

El primer día al presentarse al capataz este le dio un hacha y le designo una zona de trabajo. El hombre entusiasmado salió al bosque y en un solo día corto dieciocho árboles.

-¡Te felicito! -le dijo el capataz- sigue así.

Animado por las palabras del capataz, decidió mejor su propia marca, de tal modo que esa noche se fue a descansar bien temprano. Por la mañana se levantó antes que nadie y se fue al bosque. A pesar de todo el empeño, no consiguió cortar más que quince árboles.

Triste por el poco rendimiento, pensó que tal vez debería descansar más tiempo así que esa noche decidió acostarse con la puesta del sol. Al amanecer se levantó decidido a superar su marca de dieciocho árboles. Sin embargo, ese día solo corto diez.

Al día siguiente fueron siete, luego cinco, hasta que el último día de esa primera semana de trabajo sólo cortó dos! No podía entender que le sucedía ya que físicamente se encontraba perfectamente, como el primer día.

Cansado y por respeto a quienes le habían ofrecido el trabajo, decidió presentar su renuncia, por lo que se dirigió al capataz al que le dijo:

-Señor, no sé qué me pasa, ni tampoco entiendo porque he dejado de rendir en mi trabajo.

El capataz, un hombre muy sabio, le pregunto.

-¿Cuándo afilaste tu hacha la última vez?

-¿Afilas? Jamás lo he hecho, no tenía tiempo de afilar mi hacha, no podía perder tiempo en eso, estaba muy ocupado cortando árboles.

Siguiendo los consejos del capataz, el leñador, entre árbol y árbol, empezó a tomarse su tiempo para afilar el hacha, de esa manera pudo duplicar la tala de árboles.

**Confrontar:** A nosotros nos ocurre lo mismo, estamos tan ocupados, preocupados, corriendo de un lado para otro, que no tenemos tiempo para las cosas verdaderamente importantes de la vida. En esta semana santa dejemos nuestras preocupaciones, ocupaciones y dediquemos tiempo a Jesús, dediquemos tiempo para ir a las celebraciones de semana santa, para estar con Él amigo que nos devolvió la alegría, con Él, que nos salvo y murió por nuestros pecados y que resucito al tercer día.

### Frase Vocacional.

"Semana Santa, tiempo de reflexión para ser mejores servidores de nuestra comunidad."



**Oración final:** Te damos gracias Señor, estos tres días de reflexión de amor que nos tienes, por dar tu vida por cada uno de nosotros. Por enseñarnos a vivir como hermanos. Por invitarnos a seguirte construyendo el Reino de Dios en la tierra. Por darnos Sacerdotes, Religiosas, Religiosos y laicos que trabajen por la madre Iglesia, que es nuestra gran familia.

# 2. UN TROCITO DE CIRIO PASCUAL

"Hace muchos años, en una casita humilde de una gran ciudad, vivían una pareja de ancianos, de piel arrugada y de sonrisa fácil. Habían estado recordando sus tiempos pasados, como buenos abuelitos, y se contaban el uno al otro las cosas que habían hecho durante todos los años que fueron catequistas.

¿Te acuerdas del día que empezamos? ¿Y cuando aquel grupo nos dejó mudos sin saber que responder? Y así siguieron recordando tantas aventuras, alegrías, problemas y meteduras de pata. Recordaron a los párrocos, a tantos papás y niños... ¿Te acuerdas de Carmen y Rafael? ¿Y de Pedro e Isabel? Oye, ¿te acuerdas de todo lo que sufrió Pepito? ¿Y de lo mal que lo pasamos con todas las críticas de José y Juana? ¿Y de todo lo que tuvimos que hacer para que se pudiera operar Rosita? Y así, se pasaron toda la tarde recordando y al final su rostro se fue llenando de silencio y de nostalgia, con un rasgo de tristeza.

Los dos guardaron silencio, pues no querían preocupar al otro, pero por dentro se preguntaban: ¿qué habrá sido de la vida de tantos papás y niños? ¿Dónde estarán, qué harán, cómo será su vida? ¿Serán buenas personas y buenos cristianos? ¿Habrá servido de algo todo nuestro esfuerzo y privaciones, nuestra dedicación y entusiasmo, nuestro deseo de servir al Señor, de que conocieran su amor y fueran más felices?

Se hizo noche y esta vez se fueron a la cama con una arruga más en la frente y en el corazón.

A la mañana siguiente oyeron temprano el timbre de la puerta. Salió el abuelo y era el cartero que depositó en sus manos un pequeño paquete. Los ancianos, después de mirarlo unos minutos con asombro, se dispusieron a abrirlo con cuidado. Dentro había un trocito de cirio muy pequeño, viejo, amarillento y consumido, y una tarjeta del presidente de una importante organización humanitaria que decía: Gracias. Esta luz ha iluminado siempre nuestra vida. Un abrazo, José y Juana".

**Confrontar:** ¿Cuál es mensaje de este cuento? (Dejar que respondan). Jesús entregó su vida y resucitó por amor a nosotros. ¿Crees que Jesús se alegra al ver que lo que hizo por todos nosotros es muy importante para ti? ¿Cómo le demuestras a Jesús que es muy importante para ti lo que Él hizo?

### Frase Vocacional.

"Jesús me llama a seguirlo siempre y a responder a su Pasión, Muerte y Resurrección amando a los demás."



**Oración final:** Señor Jesús, hoy estoy muy contento.

Todo el mundo debe estar alegre y feliz

porque Tú has vencido a la muerte; Tú has resucitado y has abierto el camino de la vida.

¡Gracias, Jesús! porque los que creemos en ti, si vivimos nuestra vocación, también un día resucitaremos contigo y viviremos para siempre. **Amén**